

# LA BRÚJULA ONDA CERO - PABLO SÁNCHEZ CASSINELLO

## AUDIO TRANSCRIPT

(Juan Ramón Lucas) — Y arrancamos una semana más el tiempo de Innovar para vivir, el espacio de Accenture en colaboración con Innovadores, en el que tenemos la oportunidad de conocer cómo la transformación digital redefine muchos aspectos de nuestra vida. Hoy vamos a hablar de un tema tan importante como la salud. Lo vamos a hacer con Mariluz de los Mártires, que es Directora General de Sistemas de Información y Equipamientos Sanitarios de la Comunidad de Madrid. Muy buenas noches.

(Mariluz de los Mártires) — Muy buenas noches, Juan Ramón, a usted y a todos los oyentes.

(Juan Ramón Lucas) — Gracias. Y Pablo Sánchez, que es Managing Director de Sanidad de Accenture. Muy buenas noches.

(Pablo Sánchez) — Buenas noches a todos.

(Juan Ramón Lucas) — La salud digital. Yo no sé si está de moda, pero en todo caso es un elemento a seguir porque forma parte de nuestra vida y de nuestra aspiración cotidiana. Cada vez son más las aplicaciones que nos llegan a todo relacionadas con la salud, desde los cuentapasos que vienen en el móvil a los pesos inteligentes y todo tipo de dispositivos de registro de marcadores de salud. ¿A qué se debe este interés, Pablo?

(Pablo Sánchez) — Yo diría que es la combinación de tres ingredientes. En primer

lugar, la madurez de la tecnología. Tecnologías que hace unos años todavía no estaban preparadas para tratar algo tan serio como es nuestra salud, ahora sí lo están, y cada vez más. Un dato: en el primer semestre de 2019, start-ups vinculadas con el mundo de la salud digital captaron más de 4000 millones de dólares, que les sitúa a la cabeza de prácticamente todas las industrias. El segundo punto que me gustaría mencionar es la sostenibilidad del sistema. Lo has comentado —viniendo de camino te escuchaba—, creo que en los países de la OCDE, alrededor del 9 % del PIB es gasto sanitario. Es lógico intuir que haya una ambición por encontrar nuevas formas de prestar servicios sanitarios de una forma más eficiente. Para mí el tercer ingrediente, y quizá el más importante, y no por ser obvio hay que dejar de citarlo, es que estamos hablando de salud, y yo creo que todos nosotros, como pacientes y como seres humanos, tenemos la ambición de estar sanos, o razonablemente sanos.

(Juan Ramón Lucas) — Vosotros en Accenture habéis realizado un estudio en varios países de mundo que concluye que, en el caso concreto de España, el 40 % de los españoles considera o consideramos que la salud digital es muy importante en la gestión de salud. Por si alguien tiene dudas, Pablo: ¿cuáles son las principales ventajas para que se considere tan relevante?

(Pablo Sánchez) — La primera, y no quiero resultar frívolo al decirlo, es la comodidad. El que

nosotros podamos acceder a nuestra historia clínica a través de una aplicación móvil o una página web, que podamos pedir cita sin tener que ir al mostrador de nuestro centro de salud o del hospital, o que podamos tener consulta con nuestro médico por videoconferencia está rompiendo la barrera que antes existía de que había que juntar en una misma habitación al paciente y al médico. Entonces, difuminar esa barrera hace que sea muy atractivo. Y luego, desde el punto de vista asistencial, está claro que la capacidad de diagnóstico, de tratamiento y de prevención se incrementa muchísimo, y eso al servicio del personal sanitario tiene mucho valor y es muy atractivo.

(Juan Ramón Lucas) — Además estamos hablando de un ámbito que es más global de lo que quizá podría pensarse. No estamos solo en el territorio de la sanidad privada. Como he dicho antes, está con nosotros la Directora General de Sistemas de Información y Equipamientos Sanitarios de la Comunidad de Madrid. Cuéntanos, Mariluz, cómo estáis trabajando para digitalizar los servicios sanitarios.

(Mariluz de los Mártires) — Como todos ustedes saben, en el último barómetro que hemos tenido de posicionamiento sanitario nuestros hospitales han salido en primera línea. Está por supuesto La Paz, el 12 de Octubre, el Ramón y Cajal... Todo esto es gracias a nuestros profesionales. ¿Qué debemos hacer? Dotarles de herramientas que les permitan afrontar los nuevos retos. Estas herramientas están dentro de la transformación digital y la digitalización. En este caso está todo el tema de la historia clínica electrónica, la receta electrónica y también todos los módulos que permiten una mayor accesibilidad al ciudadano para afrontar todos los retos que tenemos de, por una lado, el envejecimiento, la cronicidad y las nuevas terapias avanzadas. Dentro de accesibilidad tenemos el módulo de citación, la carpeta de salud, que permite consultar todas las pruebas y todos los resultados por parte del paciente.

(Juan Ramón Lucas) — Estamos hablando de accesos al historial clínico o, como dices tú, monitorización, pero también que nosotros, como pacientes, pasemos a ser más responsables, o al menos más proactivos y

menos reactivos en el cuidado y control de la salud, más responsables de nuestra propia situación.

(Mariluz de los Mártires) — Mira, agradezco que me hagas esta pregunta, porque uno de los apartados que hay dentro de la carpeta de salud es “Datos de mi salud”. Ahí te permite ver cuál ha sido la evolución de distintos parámetros, como la tensión arterial, la glucosa, el colesterol... las cinco últimas tomas que has tenido y cómo han ido evolucionando, saber cuál es tu medicación, cuándo tienes que ir a recoger tu medicación. Tenemos ahora un paciente que es un paciente informado, un paciente que es responsable de su salud. Vamos hacia una medicina preventiva, no una medicina reactiva.

(Juan Ramón Lucas) — Ante esto yo me pregunto, y muchos oyentes se pueden preguntar también, la misma pregunta que nos hemos hecho muchas veces con respecto al comercio. Ya sabemos, y me imagino, que los gigantes tecnológicos están interesados en esto, y me imagino que la respuesta puede ir por ahí, Pablo, ¿cómo podemos garantizar que los datos que se refieren a mi situación personal de salud no desaparecen por ahí o no son difundidos o pueden ser hackeados?

(Pablo Sánchez) — Totalmente comprensible. Como paciente, yo también tengo la misma inquietud, pero en primer lugar hay que decir que existe una legislación al respecto y que todos debemos ayudar a que se cumpla y poner todos los medios para hacerlo. En eso, por ejemplo, Accenture hace muchísimo hincapié. Pero por otro lado hay que decir que, al hilo de lo que comentas, hay que hacer partícipe al ciudadano, al paciente, de que esos datos él es responsable de decidir con quién, cómo, cuándo y qué comparte. Porque en el mundo en el que nos movemos ahora, de tanta red social, donde hay —si me lo permites— tanta “promiscuidad” digital, un “todo lo comparto”, en el dato sanitario hay que hacerle ver las implicaciones que tiene que comparta ciertos o no. Eso sí, tenemos que darles desde la industria la capacidad para que lo pueda hacer en el formato y en el tiempo que él quiera.

(Juan Ramón Lucas) — ¿Hacia dónde vamos



en este territorio? Es decir, ¿qué es lo que nos vamos a poder ir encontrando —no ya por parte de las administraciones públicas— desde el punto de vista tecnológico? O los dos, me podéis responder los dos.

(Mariluz de los Mártires) — A ver, las administraciones públicas estamos incorporando ya las nuevas tecnologías, por supuesto sin vulnerar la ley de protección de datos, los datos son del paciente. Dentro de la Comunidad de Madrid y de la Dirección General de Sistemas de Información hay una oficina de seguridad que vela por todo el tratamiento de los datos de los ciudadanos y de los pacientes. Y, como he dicho antes, tenemos el reto de la cronicidad y tenemos el reto de todas las terapias innovadoras. ¿Hacia dónde vamos? Hacia una medicina personalizada, hacia una medicina predictiva, hacia una medicina de precisión. ¿Para esto qué es lo que necesitamos? Sacar el valor del dato para ver qué pacientes se va a beneficiar más de un tratamiento, y ahí las nuevas tecnologías nos están aportando todo lo que son los sistemas de inteligencia artificial, de big data, que ahí Pablo nos está ayudando.

(Pablo Sánchez) — Sí, y un ejemplo muy claro: este mismo estudio que citabas antes dice que un 84% de la población española estaría dispuesto a utilizar los famosos wearables sanitarios como instrumentos para gestión de la salud. Venimos de que todos tenemos a lo mejor la pulserita, que viene un poquito más asociada al ocio, a “nos vamos a correr un ratito” y nos mide los tiempos, etcétera, pero estos dispositivos pasan cada vez más a ser dispositivos médicos que son capaces de predecirnos un infarto, son capaces de analizar nuestros ritmos de sueño, nuestro ritmo cardíaco... Claro, esa capacidad de recoger datos de nosotros mismos, de tenerlos interpretados en el momento, y que encima quien cuida de tu salud te esté dando feedback continuo sobre ese tipo de información y dándote consejos, nos hace corresponsables. Ya no es “me voy al médico solo cuando me duele algo o me acuerdo”, ya es “continuamente estoy generando datos y me están devolviendo información que puede ser útil para cuidarme”.

(Juan Ramón Lucas) — Está claro que

la transformación digital de la salud es ya una realidad, que poco a poco irá a más, afortunadamente. Mariluz de los Mártires, Directora General de Sistemas de Información y Equipamientos Sanitarios de la Comunidad de Madrid, gracias.

(Mariluz de los Mártires) — Muchas gracias.

(Juan Ramón Lucas) — Pablo Sánchez, Managing Director de Sanidad de Accenture, gracias por acercarnos a estas innovaciones. Muy buenas noches.

(Pablo Sánchez) — Muchas gracias.

Copyright © 2019 Accenture  
All rights reserved.

Accenture, its logo, and High  
Performance Delivered are  
trademarks of Accenture.